

Programa Venezolano  
de Educación - Acción  
en Derechos Humanos  
(PROVEA)



# VENEZUELA: REBELIÓN POPULAR

Reflexiones sobre la rebelión popular de abril-julio 2017

El Programa Venezolano de Educación Acción en Derechos Humanos organización fundada en 1988 que prioriza en su trabajo la promoción y defensa de los derechos económicos y sociales, presenta un balance sobre el ciclo de conflictividad social registrado en Venezuela entre los meses de abril y julio de 2017, su derrota, sus resultados y los retos para las organizaciones sociales.







Este es un primer documento del Programa Venezolano de Educación Acción en Derechos Humanos (PROVEA) que tiene como propósito estimular un proceso de debate en el seno de las organizaciones sociales sobre lo que caracterizamos como la primera Rebelión Popular del siglo XXI, ocurrida entre los meses de abril a julio de 2017 y sus resultados. Como parte del conjunto de iniciativas sociales y de derechos humanos del país, consideramos necesario hacer un balance de los aciertos y desaciertos de la rebelión popular de 2017, con la intención de promover el aprendizaje colectivo para continuar la lucha por la restitución de la democracia en Venezuela mediante el ejercicio del derecho a la reunión y manifestación pacífica, y la exigibilidad de los derechos para todas y todos.

En un documento elaborado en el mes de mayo de 2017 Provea hizo una caracterización de la rebelión popular, señalando los aspectos en nuestra opinión más relevantes de la movilización: protesta continua en todos los estados del país; participación de variados sectores de la sociedad; movilización intergeneracional en la que adultos mayores y jóvenes mostraban la misma indignación; un movimiento masivo y extendido de protesta que usó la No Violencia como estrategia fundamental; los manifestantes desarrollaron estrategias que le dieron a la rebelión popular sus particularidades, generando símbolos de resistencia pacífica que le dieron la vuelta al mundo; tuvo un liderazgo compartido entre la gente y los actores políticos, principalmente la Mesa de la Unidad Democrática, representada

en los diputados y diputadas más jóvenes de la Asamblea Nacional; a diferencia de generaciones de activistas anteriores, cuyos modelos provenían mayoritariamente de la izquierda marxista, la presente generación de jóvenes activistas que participaron en la Rebelión tuvo como referentes la cultura digital, los video juegos, las novelas gráficas, series de televisión y películas, así como referentes sociales más recientes como la primavera árabe y las propias protestas del 2014; ante la hegemonía comunicacional y la censura, la indignación de las multitudes construyó sus propios canales de información, divulgación y convocatorias mediante el uso intensivo de redes sociales y mecanismos de autoregulación de contenidos, los manifestantes se mantuvieron alta y rápidamente informados; la rebelión de abril-julio de 2017 fue un movimiento de protesta masiva que tenía propuestas, objetivos e importantes niveles de coordinación nacional, una de sus características fue el desafío a la represión y la irreverencia ante las reiteradas amenazas; ante la rebelión el gobierno respondió consolidando patrones represivos registrados en anteriores ciclos de protesta, y aumentando la crueldad en la represión.

En opinión de Provea, estos son los principales resultados, consecuencias, limitaciones, errores y retos que deja la primera Rebelión Popular del siglo XXI en Venezuela.

**1.-** Hay que admitirlo: es una Rebelión Popular derrotada. Las manifestaciones intentaron promover el colapso del gobierno, intentando que un sector del bolivarianismo y de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana expresaran su apoyo a las demandas populares, lo cual no ocurrió. Esto le dio un nuevo respiro al gobierno, una estabilidad precaria. Todo apunta a que Nicolás Maduro llegará hasta el 2018 en el poder y que cualquier estrategia pasa obligatoriamente por la realización de elecciones presidenciales ese año.

**2.-** La Rebelión Popular dejó muestras de mucha valentía por parte del pueblo, sobre todo los más jóvenes. Fue un desafío a la represión y mostró un nivel de indignación contra el gobierno de dimensiones que eran inimaginables a finales del 2016. Cuatro meses continuos de protesta -a escala nacional-, sólo podían mantenerse porque había mucha rabia acumulada ante la pobreza y la arbitrariedad.





**3.-** Si bien la rebelión no logró alcanzar los objetivos propuestos (calendario electoral; liberación de los presos políticos; respeto a la Asamblea Nacional y canal humanitario), logró otros no previstos. Posicionó la crisis de Venezuela en la agenda internacional, desenmascaró el autoritarismo del gobierno y dejó en evidencia que estamos en dictadura.

Ello sin duda es un gran saldo. El Informe del Alto Comisionado de la ONU y las sanciones económicas a altos funcionarios del gobierno no son un “logro”, sino consecuencia del afianzamiento provisional del autoritarismo y su respuesta abusiva en derechos humanos. Hoy los organismos internacionales de protección están más sensibilizados ante la gravedad de las violaciones a los derechos humanos, y desarrollan iniciativas condenando e informando

a la comunidad internacional. Todo ello es una consecuencia de la indignación popular expresada en las masivas y continuas protestas.

Sin la movilización masiva y prolongada de amplios sectores de la sociedad venezolana, las contradicciones y el abierto cuestionamiento internacional a la dictadura en Venezuela no se hubiese logrado de una manera tan rápida.

**4.-** Las pérdidas en vidas fueron grandes y lamentables. 139 personas resultaron asesinadas por acción directa de las fuerzas represivas del Estado; por la actuación de los grupos paramilitares que actuaron junto a los funcionarios o con su respaldo; y por la actuación de particulares. Además de las personas asesinadas, miles resultaron heridas. Queda por delante, la exigencia de investigación y sanción

a los autores materiales e intelectuales de estos hechos.

**5.-** El gobierno demostró que está dispuesto a reprimir hasta donde sea necesario para preservar el poder. Poco le importa que haya violaciones a los derechos humanos ni la condena de la comunidad internacional, a fin de preservar sus privilegios. Se evidenció una actuación no democrática para afrontar la protesta social y poca sensibilidad ante la muerte de jóvenes, no disminuyendo la represión sino incrementándola en la medida que aumentaba la lista de fallecidos y heridos. El gobierno demostró un gran desprecio por la vida, e indiferencia ante la obligación de respetar los derechos humanos. A pesar de la existencia de críticas internas, los diferentes grupos del oficialismo se cohesionaron ante las protestas y optaron por mantenerse unidos a pesar de las evidencias de graves violaciones a los derechos humanos.

**6.-** El llamado ‘chavismo democrático’ es orgánicamente débil y así quedó demostrado. Su mayor peso es de carácter simbólico, y la gran mayoría prefirió distanciarse de las protestas bajo el argumento de “no beneficiar a la MUD”.

El discurso del gobierno construido desde la época de Chávez, justificado en la existencia de una “derecha apátrida” que busca restablecer privilegios y que está al servicio de los ‘gringos’, ha calado en importantes sectores que se identifican como bolivarianos y chavistas aunque critiquen a Maduro, tanto a nivel de dirigencia como en las bases. Prefieren apoyar al gobierno y sus arbitrariedades antes que colocarse al lado de la “derecha” y el “Imperio”. Sin embargo, se ha ampliado el número de chavistas disidentes que así lo han manifestado públicamente, distanciados de Nicolás Maduro como la ex defensora Gabriela Ramírez y el Diputado Eustoquio Contreras.

**7.-** La dirigencia de la oposición, agrupada en la MUD, hizo el esfuerzo de orientar y dirigir la Rebelión Popular pero fue rebasada en sus capacidades. No construyó una estrategia para fortalecer la dirección del conflicto y la improvisación se impuso. De manera tardía se comprendió la necesidad de “jugar en varios tableros de manera simultánea”, cuando la estrategia del colapso demostró que era inviable. No se establecieron objetivos intermedios (desmenuzados de los 4

objetivos iniciales) que lograran victorias parciales frente al autoritarismo y que mantuvieran cohesionados al movimiento de protesta contra la dictadura. La dirigencia, además, subestimó activar la solidaridad internacional y por tal motivo careció de iniciativas que estimularan a pueblos y gobiernos a pronunciarse condenando la represión y apoyando los reclamos populares.

**8.-** Uno de los cuestionamientos de los sectores de base con respecto a la vocería opositora es el silencio posterior al 30 de julio. La gente esperaba del liderazgo mensajes que reconocieran la derrota, haciendo un balance de lo positivo y de lo negativo de los últimos meses, de cómo se iba a variar la estrategia tras los aprendizajes. Los voceros opositores no han tenido la capacidad de reconocer que son los primeros responsables de los resultados adversos. Las protestas se han convertido en un tema tabú y se apuesta a la fórmula que, si no se habla de ellas y de sus lamentables resultados, la gente pronto pasará la página. De manera similar a lo que ocurrió tras las protestas del año 2014, las víctimas han quedado huérfanas de la clase política que las convocó.

**9.-** Las protestas estimularon un debate a lo interno del movimiento de DDHH sobre el rol de las organizaciones ante escenarios tan extraordinarios. La dimensión de la protesta y el uso excesivo y letal de la fuerza para reprimirla sobre pasó la capacidad de las organizaciones para afrontar las innumerables violaciones a los derechos humanos que se sucedían a diario y en algunos casos de manera masiva. Además, la propia característica de la Rebelión indicaba que no se podía actuar de manera tradicional, que si bien era importante, era insuficiente para afrontar tan difícil coyuntura. Desde Provea, siguiendo la experiencia peruana, creímos que ante la situación de ausencia de democracia las ONG debían jugar un rol político, en sentido amplio del término, de coordinación con la mayor cantidad de actores posibles para el restablecimiento de la institucionalidad democrática.

Algunas ONG nos acompañaron en esta estrategia. Sin embargo, la mayoría del movimiento de DDHH continuó su labor tradicional en defensa de DDHH, que si bien es parte de su mandato, los terminó confinando al rol de espectadores pasivos de la situación. Un saldo positivo es que algunas pequeñas organizaciones del interior del país mostraron mucha disposición y valentía.



**10.-** La protesta social va a continuar con especial fuerza en las demandas sociales, en tal sentido el discurso debe ir orientado a reivindicar el derecho a exigir derechos. El gobierno viene con una línea de restricción jurídica y más represión. Debemos reimpulsar la denuncia de los temas sociales, vinculándolo con la falta de democracia, identificar dictadura con hambre y sufrimiento, reforzar el análisis de las consecuencias de la ausencia de democracia y la instalación de una fraudulenta ANC sobre los DESC.

El ciclo de protestas desde 1989 ha indicado que el pueblo venezolano ha exigido simultáneamente derechos civiles y políticos y realización de los derechos sociales y en algunos momentos los reclamos por derechos laborales y servicios públicos han prevalecido. Todo indica que

la crisis económica y social se agravará y en consecuencia la población, principalmente los sectores más pobres se verán obligados a exigir sus derechos.

**11.-** A corto plazo, la oposición no tendrá capacidad de levantar un amplio y coordinado movimiento de masas a nivel nacional. Pero las condiciones económicas, sociales y políticas sobre las que se desarrolló la Rebelión persisten y se agravan. Se avecina un escenario de mayor crisis económica y social.

Pueden darse pequeñas rebeliones en Estados del interior del país, como ya ocurrió en Bolívar y Sucre durante 2016, donde la crisis económica es sencillamente inaguantable. Ante esta posibilidad hay que continuar reforzando nuestras

vinculaciones con las organizaciones regionales. Cualquier chispa puede encender la pradera, aunque potencialmente de manera anómica y atomizada.

**12.-** De esta Rebelión queda gente descontenta con muchas ganas de enfrentar al gobierno. Esto genera la posibilidad de acciones violentas, generando escenarios de mayor represión.

**13.-** La apuesta electoral de la MUD es comprensible. Están claros que el movimiento perdió fuerza y algunos de sus sectores apostaron a eso. Que la MUD controle espacios de decisión política termina siendo el mal menor y quizá otro saldo que queda de la Rebelión por la indignación acumulada, pues muchas personas canalizarán ese descontento vía electoral. La gran pregunta es si habrá elecciones, y si las hay, cuánto durarán esos gobernadores.

Asimismo, ronda el fantasma, bastante factible, de la abstención opositora descontenta con sus líderes y desconfiada ante el CNE luego del fraude Constituyente. Es poco probable que a corto plazo surja un liderazgo alternativo que sustituya el de los partidos aglutinados en la MUD. Sin embargo, las condiciones objetivas están dadas para que, a mediano plazo, ante un nuevo escenario, aparezcan liderazgos alternativos.

**14.-** El movimiento de DDHH y las organizaciones sociales deben continuar realizando esfuerzos por realizar un trabajo articulado que potencie su capacidad de incidencia. Es una necesidad por razones políticas, pero también de sobrevivencia. Quien pretenda enfrentar solo la ofensiva autoritaria, se expondrá más. Unidos somos más fuertes. En ese sentido, se debe trabajar no solo en una agenda común de exigibilidad de derechos, de resistencia al autoritarismo, sino también de





incidencia internacional. Hay que redoblar las iniciativas y esfuerzos para continuar y mejorar la información a los pueblos y gobiernos sobre la situación de Venezuela y estimular acciones de solidaridad con el pueblo venezolano y de cuestionamiento al gobierno y su autoritarismo.

**15.-** Debemos reivindicar la Rebelión Popular y sus logros, los aspectos positivos. Surgieron nuevos movimientos y formas de protesta que van desde los “escuderos” hasta las iniciativas creativas como “Dale Letra”, “Piloneras”, “Billete Alzao”, “El Bus TV”, “Humano Derecho Radio”.

Hay que seguir reivindicando lo que significó la Consulta Popular del 16 de agosto que movilizó a más de 7 millones de venezolanos, y su contraparte de la dictadura que evidenció un descomunal fraude reconocido por la propia empresa SmartMatic.

**16.-** Hay que resaltar que la solución final que dio la dictadura al pueblo para frenar la Rebelión Popular fue sacrificar el último elemento simbólico positivo del bolivarianismo: la Constitución de 1999. La fraudulenta Asamblea Nacional Constituyente, que con sus decisiones al margen de la Carta Magna, ha profundizado el golpe a las instituciones; criminalizado a la disidencia y en nada ha contribuido a mejorar la crisis económica, social y política que afronta Venezuela. Maduro y la fraudulenta Asamblea Nacional Constituyente co-gobiernan hoy. En los hechos Maduro y la directiva de esa fraudulenta constituyente actúan como una junta de gobierno dictatorial.

**17.-** El efecto post Rebelión y post Constituyente apunta a una nueva ola migratoria de la que no escapa el movimiento de Derechos Humanos, sus líderes y equipo base. A lo interno de las organizaciones hay que estar preparados ante este escenario. Por otro lado, las ONG venezolanas deben aprender cuál debe ser su papel frente a las necesidades de los migrantes y las violaciones a sus DDHH.

**18.-** Iniciativas como la Ley contra el Odio, la Comisión de la Verdad y la Comisión de Convivencia (ley de convivencia pacífica), radicalizarán la persecución contra la oposición, los medios de comunicación y las ONG como Provea. El portal Nombre y Vergüenza sigue siendo un posible blanco de acciones judiciales

de criminalización a la organización. También son previsible acciones de limitación a la cooperación internacional.

**19.-** Somos testigos de la crisis terminal del bolivarianismo. En el mejor de los escenarios y como fruto de la presión interna e internacional, tendremos una renovación presidencial hipotéticamente a más tardar en el año 2019.

Las disminuciones de intensidad en las movilizaciones callejeras, pueden tener como contraparte positiva ceder el tiempo y espacio para que ONG como Provea, se preparen para construir agendas para la transición, en el caso que esta ocurra de manera menos traumática. En el momento en que suceda el cambio político en Venezuela los acontecimientos serán vertiginosos, y las ONG de DDHH debemos estar preparadas para promover una agenda de reinstitucionalización democrática del país, acordada con la menor improvisación posible.

**20.-** Debemos romper el silencio impuesto por la clase política sobre las protestas recientes y hablar sobre lo que hicimos como sociedad, de manera honesta, reconociendo los errores pero también los logros alcanzados. Las protestas del año 2017 deben recordarse como lo que fueron: Un movimiento heroico de resistencia del pueblo venezolano que obligó al gobierno de turno a profundizar su naturaleza dictatorial para derrotarlo. El gobierno ha salido airoso de un episodio, pero el conflicto continúa. No es lo mismo reconocer una derrota, en una confrontación de largo alcance, que sentirse derrotados.

***Si quieres hacer comentarios a este documento, para consolidar una versión definitiva, por favor remitirlos a la dirección [coordinación.general@derechos.org.ve](mailto:coordinación.general@derechos.org.ve)***